

PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

BOLETÍN SEMANAL DEL DOMINGO 7 DE JUNIO DE 2020

CLERO: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR
PADRE DUŠAN MIHAJLOVIC - DIÁCONO PEDRO PABLO REYES



GRAN DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Himnos

Tropario de Pentecostés - Tono VIII

Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que mostraste a los pescadores llenos de sabiduría, derramando sobre ellos el Espíritu Santo; y por medio de ellos el universo conquistaste, oh Amante de la humanidad, gloria a Tí.

Kontakion de Pentecostés - Tono VIII

Cuando el Altísimo confundió las lenguas dividió a las naciones, pero cuando distribuyó las lenguas de fuego, el llamó a todos a la única unidad. Por lo tanto con una voz glorifiquemos al Santísimo Espíritu.

BREVE EXPLICACIÓN DE LA GRAN FIESTA DE PENTECOSTÉS

Después de que Jesús había muerto y resucitado al tercer día, Él apareció en varias oportunidades a sus discípulos y Apóstoles hasta que finalmente ascendió a los cielos para estar junto a Su Padre. Esto sucedió cuarenta días después de la Pascua, el día en que Jesús resucitó de entre los muertos. Diez días después de que los dejó, era el día de Pentecostés, un festivo de la cosecha en Palestina. En ese día, los Apóstoles estaban reunidos todos juntos en una sala. Estaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el hijo de Alfaeo y Simón el Celota, Judas hijo de Santiago, y también Matías quien había sido elegido para tomar el lugar de Judas Iscariote. De repente, toda la casa se llenó con el sonido de un fuerte viento, y lenguas de fuego aparecieron en la sala. Separándose, se pusieron sobre la cabeza de cada uno de las personas presentes. Inmediatamente todos fueron llenados del Espíritu Santo y comenzaron a hablar entre ellos en distintos lenguas, y cada uno entendía al otro.

En Jerusalén en ese tiempo hubo muchas personas religiosas de diferentes países que rápidamente se reunieron en la casa. Para su sorpresa, cada uno



escuchó hablar su propio idioma. Todos oyeron con asombro a estos hombres, quienes sabían que eran galileos, hablar en sus lenguas. No encontraron ninguna explicación para esto. Algunos se rieron, como si fuera una broma. “Están borrachos,” decían, mas Pedro les hizo ver que esto era imposible. “¡No pueden estar borrachos a las nueve de la mañana!” Entonces Pedro les habló a la gente acerca de Jesús y Su Crucifixión. Al escucharle, se emocionaron mucho.

Durante ese día más de 3000 personas se presentaron ante los Apóstoles para ser bautizadas. Este fue el comienzo de la Iglesia. A veces se refiere a Pentecostés como el cumpleaños de la Iglesia.



EPÍSTOLA

Prokimenon: Su sonido se ha propagado por toda la tierra, y hasta el cabo del mundo se han oído sus palabras. Los cielos publican la gloria de Dios y el firmamento anuncia la grandeza de las obras de sus manos.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles [2: 1 - 11]

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos los apóstoles unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento fuerte que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas como de fuego, que repartidas se asentaban sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones devotos, de todas las naciones bajo el cielo. Al producirse este estruendo, se juntó la multitud; y estaban desconcertados, porque cada uno les oía en su propio idioma. Y estaban atónitos y maravillados, diciéndose unos a otros: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestro idioma en el que hemos nacido? Partos, medos, elamitas; habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia, Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según San Juan [7: 37- 52 y 8:12]

En el último y gran día de la fiesta, Jesús se levanto y grito, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su seno correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él; porque aún no había Espíritu, pues todavía Jesús no había sido glorificado. Entonces muchos de la multitud, oyendo estas palabras, decían: Verdaderamente éste es el profeta. Otros decían: Este es el Cristo. Pero otros decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo? ¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo? Hubo entonces disensión entre la gente a causa de él. Y algunos de ellos querían prenderle; pero ninguno echó las manos sobre él. Los guardias vinieron a los pontífices y a los fariseos; y éstos les dijeron: ¿Por qué no le habéis traído? Los guardias respondieron: ¡Jamás un hombre ha hablado como habla ese hombre! Entonces los fariseos les respondieron: ¿También vosotros habéis sido engañados? ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos? Mas esta gente que no sabe la ley, maldita es. Les dijo Nicodemo, el que vino a él de noche, el cual era uno de ellos: ¿Acaso Juzga nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y conoce lo que ha hecho? Respondieron y le dijeron: ¿Acaso también eres tú de Galilea? Indaga y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta. Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.